

LA SUBCULTURA DEL HAMPA

Que si los Pepes, los Roedores, los Patraqueros, los Traficantes, los Sin ley y todos aquellos grupos criminales y secuestradores que tenemos hoy en día en nuestras ciudades, son consecuencia del desorden, la corrupción y la falta de políticas serias de los gobiernos de turno que nunca hicieron cumplir ni respetar las leyes en el país. Este fenómeno llamado hampa es producto de la descomposición de un sistema político que nunca se interesa ni se interesó por mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

No solo los políticos han sido los responsables del caos que estamos viviendo hoy día en Venezuela el cual mantiene a las principales ciudades del país como campos de batallas. También parte del problema ha sido la falta de atención por parte de las asociaciones civiles hacia los grupos más necesitados. Muchos de nosotros hemos sido indiferentes ante el problema social que se vive en nuestro territorio. Estos excluidos quienes hoy día carecen de educación y principios, son los que salen a las calles a robar y hasta asesinar para llevar no solo dinero a sus hogares, sino para vengar su situación de marginados al que han sido sometidos por muchos años.

El fenómeno del hampa pienso que es muy complejo, ya que también parte de este problema se puede decir que tiene que ver con los problemas migratorios que han existido en el país desde el descubrimiento del petróleo hasta hoy día. A raíz de este descubrimiento, cientos de miles de personas comenzaron a desplazarse a las grandes ciudades para buscar trabajos dignos que los ayudaran a solucionar sus problemas económicos. Al llegar a las ciudades, estos nuevos inmigrantes el cual muchos no tenían ninguna preparación, se encontraban que el pago por sus labores de subalternos no les alcanzaba para poder alquilar ni siquiera una vivienda decente, viéndose en la necesidad de mudarse a casas de vecindades o instalarse alrededor de las ciudades, construyendo los llamados ranchos de cartón y madera, careciendo así de todo tipo de salubridad e higiene, creando así aún más, problemas a las ciudades y a sus viejos moradores.

Este grupo de inmigrantes del campo son reforzados por otros grupos de extranjeros quienes llegan al país contribuyendo a fomentar el caos y el hampa. Estos inmigrantes quienes escapaban de la pobreza y de los problemas políticos en sus países comenzaron a aumentar las filas de marginados en los llamados cinturones de miseria de las ciudades del país, trayendo con ellos no solo las cosas positivas de sus culturas, también trayendo lo que se podría apuntar como la subcultura del hampa y la muerte, entre ellos el llamado secuestro Express que mantiene en jaque a la población hoy en día.

Hoy día, nuestras ciudades sufren, la población tiene miedo de salir a los centros comerciales o de paseo por temor a ser la próxima víctima del hampa. Cada día la población se encuentra frustrada ante la impotencia de la política de seguridad del Estado. Mientras los cubanos castristas son protegidos por el Estado venezolano, miles de familias venezolanas deben llorar a sus muertos. Mientras se les regala dinero a otros países, el Estado no funciona bien por falta de presupuestos.

El país se hunde, y no hay control de nada. La industria de la pobreza, el hampa y el crimen se ha mudado a Venezuela sin tener un Presidente que pueda poner orden. Muchos funcionarios y militares del Gobierno están más pendiente en hacer dinero fácil que trabajar por el país. Las ciudades se mantienen oscuras, los grifos de sangre siguen abiertos, la bestia divide al país y a la familia, y la oposición pelea por el sobrado de las riquezas del país. La cultura del hampa y del hambre llega para quedarse ante la mirada frustrante del venezolano quien busca culpables. ¡Qué fácil es culpar solo a una persona o a un gobierno sin culparnos a nosotros mismos!

ORLANDO JOSÉ BRUZUAL ROJAS

obruzual@hotmail.com

http://noticias.eluniversal.com/2008/07/09/opi_35519_art_la-subcultura-del-ha_09A1777041.shtml

Caracas, miércoles 09 de julio, 2008